

Semana del 5 al 11 de abril de 2026

LLAMADOS A DAR FRUTO



Hebreos 6:3-6

Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

En primer lugar, el apóstol nos dice que el dejar los rudimentos, explicados en el primer versículo, y seguir adelante hacia la perfección, depende completamente del favor de Dios y sucede porque Dios lo permite. Aquí tenemos que reconocer que nada de lo que pasa en el hombre relacionado con la obra de Dios de salvación y redención, es fortuito o que dependa de nosotros, porque de lo que estamos hablando es del plan de Dios de rescate del hombre y esto se hará por la voluntad de Dios. Dice luego la Escritura que es imposible que alguien que recibió la luz de la Palabra de Dios y pudo degustar el bien eterno y participar de los dones espirituales y recayó, sea otra vez renovado, ya que no se puede por su causa crucificar de nuevo a Jesús, y esto se entiende de acuerdo con la Palabra que Jesús enseñó diciendo que parte de la semilla fue sembrada en buena tierra, ya que ha dado verdadero fruto de vida eterna, como lo explica la parábola del sembrador. Sin embargo, una parte de la semilla puede haber caído en pedregales y creció, pero finalmente se secó. Esta es la semilla que cayó entre pedregales. En el contexto de esta epístola, vemos que algunos creyentes estaban siendo tentados a regresar al judaísmo por miedo a la persecución. Su regreso a la religión sería equivalente a apartarse de Jesús ya que para arrepentirse volverían a los sacrificios animales, haciendo necesaria para ellos de nuevo la crucifixión de Cristo, lo cual sería imposible. Tenemos que recordar que hay una diferencia entre fallar y recaer. Recaer es apartarse de Jesús, es abandonarlo; fallar es diferente. La Escritura lo dice en Proverbios 24:16 *“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; mas los impíos caerán en el mal”*. Esto lo podemos ver también reflejado en Judas y Pedro. Este apóstol negó a Jesús y falló, sin embargo, pidió perdón con sinceridad, y fue perdonado. Por el contrario, Judas pecó vendiendo al Salvador y luego se ahorcó, nunca tuvo en cuenta el arrepentimiento verdadero, pidiéndole a Jesús el perdón de corazón, sino que abandonó a Jesús y no tuvo esperanza. Nosotros sabemos que Jesús es el único camino el Padre para encontrar redención. El que busca salvación por otro camino no tendrá perdón y no encontrará salvación por ninguna parte. Si le damos la espalda a Jesús no vamos a encontrar vida eterna en ningún lado ni en ninguna religión, porque Cristo es la plenitud de Dios.

Lunes

¿ES USTED TIERRA BENDECIDA DEL SEÑOR?
Hebreros 6:7-8

La persona, que recibe la Palabra de Dios, oye, entiende y acepta humildemente el mensaje del Evangelio y toma la mano extendida de Jesús y entonces responde con su vida y con su fe a esa gracia que Dios le ha ofrecido, es bendecida grandemente por el Señor como dice Jesús en Mateo 13:23 *“Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno”*. En contraste, la persona que no asimila la Palabra de Dios o no la entiende o se resiste a vivirla, sucumbe fácilmente ante la seducción del diablo, abandonando el camino de salvación, como tierra que no da fruto y está destinada al fuego. El cristiano está llamado a dar fruto y esto sucede si permanecemos en Jesús y le creemos. El Señor Jesús les decía a sus discípulos en Juan 15:5 *“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”*. Los cristianos debemos examinarnos si estamos dando el fruto que Dios demanda de nosotros. Dice la Escritura *“Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo”*. Esta actitud de examen continuo de nuestras vidas a cerca de nuestros pasos en la tierra es muy provechosa porque nos miramos en el espejo de la Palabra y corregimos nuestro caminar de acuerdo con la voluntad de Dios. El salmista oraba así *“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma. Librame de mis enemigos, oh, Jehová; en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen Espíritu me guíe a tierra de rectitud”*. (Salmo 143:8-10). Roguemos que Dios nos ayude a permanecer en su voluntad y que podamos dar frutos de vida.

Martes

DIOS VE TODAS LAS COSAS Y NO OLVIDA SU OBRA
Hebreros 6:9-10

Notemos aquí que el autor, a pesar de que hablaba con mucha autoridad y seriedad sobre la responsabilidad de los creyentes en cuanto a la respuesta que deben dar a Dios por su llamado a salvación, les dice a estos hermanos que él está persuadido de cosas mejores para ellos, lo cual es una agradable noticia si ellos perseveran. La advertencia del apóstol es que no deben desanimarse de ninguna manera, porque había un peligro real sobre ellos si se dejaban seducir por el mal. Sigue diciéndoles que Dios no olvida la obra que está haciendo en cada uno de ellos y ha visto su trabajo y servicio, y además Dios no es injusto para olvidar esa obra. Lo que Dios se ha propuesto hacer en cada hombre lo va a terminar. Pablo escribía a los filipenses que él daba gracias a Dios por este pueblo, rogando al Señor por la obra de Dios en ellos, por lo cual les decía: *“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”*. (Filipenses 1:6) El éxito no es de los que comienzan sino de los que terminan la carrera como Dice Pablo también a Timoteo: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida”*. (2 Timoteo 4:7-8) Perseverar hasta el fin es pasar por encima de todas las adversidades que podemos sufrir en la tierra; es tener la mirada en lo alto y no en las cosas del mundo, que fenecen. Es no soltarse de la mano de Jesús, aunque se venga la tierra sobre nosotros, aunque se caiga el mundo, Dios está con nosotros hasta el fin. Amén.

Miércoles

FIELES HASTA EL FIN
Hebreros 6:11-12

En esta porción de la Escritura el autor expresa su deseo de que los judíos destinatarios de la carta se mantengan fieles y actúen con la misma solicitud hacia el Evangelio que han tenido siempre. Esto es, en la vida cristiana no hay lugar al desánimo o a la apatía porque la obra de Dios es activa y dinámica, aunque pueden venir ocasiones de adversidad, sin embargo, el creyente que está armado con la armadura de Dios podrá vencer todo ataque o asechanza del enemigo que quiera debilitarlo o devorar su fe. *“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”*. (Efesios 6:10-13). Los desánimos pueden hacer perezosos a los cristianos en la obra de Dios si no están trabajando con juicio, orando continuamente, leyendo la Escritura para fortalecerse en el Señor. En lugar de perezosos debemos ser solícitos y diligentes imitando a los líderes como Abraham, Moisés, Josías, Enoc y otros miles de testigos que han heredado las promesas de Cristo y gozan de la herencia eterna. Aprendamos de estos líderes el gran amor que tenían a Dios y que pudieron enfrentar circunstancias difíciles para mantenerse fieles en medio de un mundo malo, por eso heredaron las promesas del Señor. Amén.

Jueves

LA BENDICIÓN DE DIOS, MÁS ALLÁ DE LO QUE PENSAMOS
Hebreros 6:13-15

Aquí el autor nos presenta un testigo fiel en la obra de Dios, en el mundo, en su casa, en su pueblo y en su propia vida. Abraham recibió la promesa de Dios: *“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendecido. bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán”*. (Gen. 12:1-4). Después de un tiempo Dios le pide a Abraham que le entregue su hijo Isaac en sacrificio, orden que Abraham aceptó como leemos en la Escritura: *“Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente será benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”*. (Gen.22:15-18). Abraham creyó y obedeció, lo cual fue agradable a Dios, por lo cual fue bendecido él y un pueblo que iba a recibir su pacto de bendición conforme a las promesas. En primer lugar, cuando Abraham recibió la orden de salir a una tierra que fluye leche y miel, él no sabía dónde quedaba. Por otra parte, al pedirle Dios el sacrificio de Isaac habiéndole dicho antes que iba a ser padre de multitudes, Abraham no le pidió explicación del problema, tomó a su hijo y emprendió viaje al monte para el holocausto. Esto es verdadera fe, obediencia y fidelidad. ¿Qué tanto nos subordinamos a Dios, que nos hizo y nos llamó a ser su reino? Dios nos nos la capacidad de entender y creer las promesas de Dios dadas a quienes lo aman y lo buscan de corazón. Dios entregó a su hijo por amor de cada uno. Diga amén, si usted es parte de su reino. Amén.

Viernes

LAS PROMESAS DE DIOS SON FIRMES Y SON VERDAD
Hebreros 6:16-17

Hemos visto y estudiado a Abraham como un modelo para nosotros y ejemplo de fe y paciencia, quien, al obedecer y esperar pacientemente el cumplimiento de la Palabra de Dios, pudo ver el fruto. Dice el autor que entre los hombres se usa el hacer un juramento para mostrar la inmutabilidad de sus promesas y de su juramento, y lo hizo por Sí mismo, ya que no hay nadie superior a él, para asegurar a los creyentes, los herederos de su reino, que su plan de salvación y sus propósitos eternos revelados en su Palabra Viva, son firmes e inmutables, de acuerdo con su carácter y su esencia. Cuando Balac, rey moabita enemigo de Israel presionaba al vidente Balaam para que maldijera al pueblo de Israel, Dios puso estas palabras en boca del profeta: *“Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? He aquí, he recibido orden de bendecir”*. (Num. 23:19-20). Estas palabras nos enseñan que Dios es fiel e inmutable y, a diferencia de los hombres, no miente ni cambia de opinión, y cumple lo que pronuncia su boca. Esta verdad nos invita a confiar plenamente en su palabra y carácter, porque él es digno de plena confianza. Dios es fiel en lo que dice y promete, en lo que hace a pesar de las circunstancias, y no cambia. La fidelidad es un atributo de Dios. Por su fidelidad, obtenemos su protección, su fortaleza en las tribulaciones y pruebas, su provisión, el poder contra el diablo y las tentaciones, su perdón, la perfección de su Espíritu, porque todo bien y toda obra espiritual vienen del trono de la gracia y la misericordia. Tenemos que vivir agradecidos con nuestro Dios y rendirle honor y alabanza por todas las obras que se ha propuesto hacer con sus hijos. Todo lo que respire alabe a Jehová. Amén.

Sábado

NO TENGA DUDA, CRISTO ES NIUESTRO REFUGIO
Hebreros 6:18-20

En estos versículos, La Escritura enseña y recalca sobre la confianza que debe tener el creyente en las promesas de Dios y la seguridad de su salvación en Cristo. Muchas personas manejan algunas dudas sobre estas verdades eternas, regalos de Dios obtenidos no por obras sino por la fe en Jesús. No se puede tener una vida victoriosa con esta clase de dudas, que hacen al creyente débil en la fe y objetivo fácil de toda corriente o doctrina contraria al Evangelio. Nos manifiesta el Señor que, ya que contamos con las promesas firmes de nuestro Dios, en las cuales es imposible que mienta, por su carácter inmutable, tenemos un consuelo máximo, con el cual aferrarnos a la esperanza que nos da Cristo, arraigada en el poder de Dios, que es ancla firme y segura para el cristiano. Pablo lo expresó en profundidad, tanto que pudo escribir: *“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causade ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”*. (Rom. 8:35-39). Jesucristo, como precursor de los creyentes, hijos de Dios, rompió el velo y abrió el camino al Padre, como sumo Sacerdote eterno, es el Mesías prometido, el mismo que vino y se hizo carne, padeció y murió y resucitó al tercer día, y vive y reinará por los siglos de los siglos. Cristo es nuestro seguro refugio. Amén.